

José María de PEREDA.—**“Peñas arriba”**

Pereda es el realista de la novela española del siglo XIX. Su realismo le lleva a emplear en los diálogos el habla popular de la región montañesa, su patria. Mas, fuera del diálogo, su prosa tiene un clásico apresto que le comunica cierto majestuoso empaque, no incompatible con el humor y la sátira empleados siempre en defensa de los sentimientos tradicionales.

Como pintor de costumbres pocos le igualan. Desde las “Escenas montańesas”, su primer libro, hasta el último, “Pachín González”, la lista de sus obras equivale a una galería pictórica en la que se revela en los tonos más vivos el espectáculo de su tierra natal.

Sus obras principales, a más de las citadas, son: “Sotileza”, “La puchera”, “El sabor de la tierruca” y “Peñas arriba”. Esta es la que más me ha gustado. Es obra de costumbres montańesas; los personajes son graciosos dentro de su rudeza. Uno de los más interesantes y en los que mejor se revela el espíritu valiente del montańés es “Una carcería en la montaña”.

Benita Núñez Gallego
Alumna del 3.º curso

Miguel de UNAMUNO.—**“El Otro.”**

Es una de las obras que han hecho sobresalir al célebre escritor y catedrático español D. Miguel de Unamuno.

Éste nació en Bilbao el 29 de Septiembre de 1864. En 1891 ganó por oposición la cátedra de Lengua y Literatura griega de Salamanca.

En Febrero de 1924 fué deportado a la isla de Fuerteventura, de la que un editor francés le ayudo a fugarse a Francia. En Febrero de 1930, derrocada la Dictadura entró Unamuno en España y se restituyó a su cátedra de Lengua y Literatura griega, la cual renunció el mismo año pasando a ocupar la de Historia de la Lengua Castellana.

“El Otro” fué representada en Madrid en 1932. Los personajes más sobresalientes de esta obra son: El Otro, Damiana, Laura, Ernesto, D. Juan y el Ama.

Esta obra bien se puede tomar como ejemplo de la personalidad de Unamuno, y en cuanto al lenguaje, éste se caracteriza por su precisión y claridad. El autor nos muestra al espíritu en una desesperada lucha que llega a transponer las fronteras de la razón, en el alucinado personaje, que es el centro de la obra y encarnación humana del mito de Caín y Abel, en el que está basada la obra.

José Fdez. Lampaya
Curso 3.º

Armando PALACIOS VALDES

“La Hermana San Sulpicio”

Es una de las obras que completan el repertorio novelesco del ilustre escritor. De espíritu realista nos muestra en sus obras llaneza y gracejo constante, así como realidad.

“La Hermana San Sulpicio” apareció en el año 1889, y ciertos críticos han llegado a decir que es la obra maestra del citado.

El peso de la obra lo lleva una muchacha, Gloria, la cual acosada en su hogar se ve obligada a hacerse monja. El segundo personaje sobresaliente es Suárez, antipático y presumido.

Ha sido traducida al francés, inglés, ruso, sueco y holandés.

Pedro González Calero Gijón
Curso 3.º

Enrique LARRETA

“La gloria de don Ramiro”

Esta obra, además de tener un valor lírico y literario, desempeña un primer lugar entre las novelas llamadas de “capa y espada”. En este volumen se desarrollan unas escenas emocionantes que despiertan, desde el primer capítulo hasta el último, un verdadero y acrecentado interés

En esta novela se aprecia la vida de un niño destinado a la vida monacal por sus padres. Pero éste, bien por la edad en que se hallaba o porque su espíritu no se hallaba destinado a la vida contemplativa, no puso jamás ningún interés en entregarse a ella.

Conforme iba haciéndose mayor, en su alma iba naciendo el amor hacia su convecina, una dama de prestigioso linaje de Avila. Pero ésta estaba destinada por un convenio de sus padres a contraer matrimonio con Gonzalo, hijo de un hidalgo de la ciudad y futuro corregidor.

Ramiro advierte que un amor va naciendo en su alma hacia su amada, pero no por eso deja de advertir las pretensiones de su encarnizado rival. Una noche, noche fatal, don Ramiro pierde el honor y la gloria. Tiene la dicha de cruzarse el acero con Gonzalo dejándole malherido de una rabiosa y feroz estocada. Después, registrando el jubón del muerto, encuentra un billete en el que estaba citado para esa misma noche con su amada. Una idea ilumina su mente, y rápido, dispuesto a ejecutarla, se cubre con la capa y antifaz de Gonzalo y llama al soberbio portalón que da acceso a la mansión de los Medina. Y allí, cuando consigue hablar con su amada no duda en ahogarla con la cuerda de su propio rosario. Acabó nuestro héroe en la eterna tierra de los emigrantes: América.

Manuel Muñoz de la Espada. Tercer curso